

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DEL ESTERO
República Argentina

NUEVAS PROPUESTAS

ISBN 2683-8044
XLI VOL. NRO. 58
EDICIONES UCSE 2022
Revista incluida en Catálogo Latindex v1.0

Caracterización de la “pertinencia social situada”, en perspectiva de su intervención en las investigaciones científico-sociales

Characterization of "situated social relevance", in perspective of its
intervention in social-scientific research

Rodolfo Arancibia
rodolfo.p.arancibia@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-9008-5700>

Resumen

El presente artículo sintetiza la caracterización y definición de la “*pertinencia social situada*” (PSS) como una categoría de base epistémico-metodológica emergente de parte de los resultados de una investigación académica¹, configurada sobre un campo documental de 29 casos prácticos, concretos y representados por tesis de doctorado en ciencias sociales, defendidas y aprobadas en posgrados de seis universidades argentinas de gestión pública². La inclusión de los conceptos de PS/PSS en el marco de la educación superior universitaria pública, particularmente en la función investigación de posgrados, constituyó otro elemento de análisis coadyuvante al de las tesis de doctorado en calidad de unidad de análisis.

El plano empírico del objeto de estudio (PSS), lo configuraron el proceso y los productos de conocimiento, resultantes de investigaciones de carácter científico social, con la aplicación

¹Se hace referencia a la tesis de doctorado en ciencias sociales UNER, defendida por el autor del presente artículo, titulada: La “*pertinencia social situada*”, a través de las investigaciones científicas de universidades públicas argentinas, dentro del campo de las Ciencias Sociales durante el período 2012-2016

²El marco metodológico de la investigación precitada si bien no forma parte del presente comunicación, incluyó originalmente en su diseño y desarrollo: la presentación del corpus de análisis; justificación del uso documental de 29 tesis de doctorado y planes de estudio; universo; decisiones muestrales: operacionalización del universo; unidades de análisis: de muestreo, registro y contexto. Justificación de la selección de unidades muestrales. Criterios de inclusión/exclusión en la selección de “*las piezas*” (tesis como casos). Espacios de atributos: selección de variables. Fuentes de información secundarias y su justificación. El análisis de contenido como estrategia técnica para la producción y análisis de datos en perspectiva de focalización de la *pertinencia social situada*: criterios y procedimientos para la recolección y volcado de información, procesos de codificación y categorización. Sistematización e interpretación de resultados generales y particulares por análisis de contenido: codificación y categorización de unidades de análisis para el análisis de contenido de las tesis.

de la estrategia metodológica de análisis de contenido (AC).

La trama epistémica impulsada por la PSS permea una particularidad central vinculada a la *racionalidad* del investigador en orden a los principios de su posicionamiento en el proceso de investigación y presencia explícita ante el/lo “otro” investigado (en clave co-constituyente); la argumentación de la justificación del destino y compromiso social de lo producido; su/s método/s y recursos de recolección de información con relevancia contextual microsocial; todo ello, inserto bajo criterios de una dimensión de situacionalidad que también la caracteriza. La idea directriz que a manera de hipótesis de trabajo, sustentó todo el desarrollo de la investigación precitada, afirma que “*el sentido de lo pertinentemente social en las producciones de conocimiento científicas -en este caso estudiada en tesis de doctorado en ciencias sociales- se puede visualizar en función de los atributos e indicadores expresados en la categoría propuesta como PSS. Dicha caracterización, define y orienta la potencialidad de transferencia social del conocimiento producido y consecuentemente, el impulso transformador de la realidad social investigada*”.

La línea de abordaje por la que se despliega la PSS, encuentra en una de sus vertientes de justificación, el preguntarse por el destino real de estas producciones científico - académicas en función del interés práctico social resultante, aspirando a reducir la diáspora y agonía documental de valiosas producciones de investigación de rango científico social (particularmente académicas), en nichos inconsultos de bibliotecas universitarias o anclados en contenidos curriculares personales.

Los resultados de la investigación precitada, posibilitó sostener una predominante idea directriz en donde los indicadores de PSS se orientan hacia un “modelo vertical” (tradicional) y hegemónico de construcción de conocimiento científico social. Esta situación habilitó la oportunidad de interpelar esos resultados y proponer alternativa y originalmente, la categoría PSS, basada en una perspectiva de “orientación horizontal”, en donde sus atributos específicos encuentran su orientación precisa.

Cuando los atributos vinculables a la PSS están ausentes a lo largo de todo el proceso de investigación o se presentan esporádicamente durante su desarrollo, o no se focalizan con claridad, se corre el riesgo de estar frente a una producción de conocimiento que, aún validada científicamente, puede considerarse socialmente impertinente en cuanto a la debilidad de su potencial transferencia y/o impacto social (también potencial o concreto).

Así, con la intervención de la PSS se intenta dotar o reforzar el impulso transformador (y/o innovador) de aporte a destinado a una realidad social particularmente investigada.

Palabras clave: pertinencia social, pertinencia social situada, metodología de la investigación, metodología de la investigación crítica, pertinencia social del conocimiento científico.

Abstract

This research characterizes “*situated social significance*” (PSS in Spanish) as a category of epistemic-methodological base emerging from an internal differentiation, consequent to the

conceptual operationalization of the initial analytical category: “social significance” and piloting on the documentary field of analysis.

The study is configured on a documentary field of 29 practical, concrete cases, represented by doctoral thesis, defended, and approved in postgraduate courses at six Argentine public management universities. The latter represented the total of higher education institutions accredited by CONEAU that, during the period between 2012 and 2016, had postgraduate degrees specifically called: "doctorates in social sciences."

The research level was initially exploratory, descriptive, in perspective qualitative, based on documentary information sources (doctoral thesis in social sciences) with direct registry observation and collection of information by content analysis. This methodological strategy allowed adding to the proposed level of study, an explanatory approach, coming from the inferential component of the former.

The empirical plane of the object of study is not configured by the actors of the contents communicational that make up the thesis (neither issuing author, nor receiving author), but the products resulting from the research process itself. The epistemic plot promoted permeated a central particularity, linked to the relevance of the contexts. This validated the construction of a working hypothesis in perspective of an initial thesis: “the sense of the pertinently social in scientific knowledge productions -doctoral thesis in social sciences- can be visualized based on the attributes and indicators of situationally, expressed in the category: “situated social relevance” (PSS).

This research concludes by validating this hypothesis, evidence in the results obtained a marked orientation of a PSS on a vertical model of construction of scientific knowledge, a fact that also enabled the opportunity to challenge by alternatively proposing a horizontal orientation, typical of the PSS, contemplating among its most relevant empirical indicators: the positioning of the researcher, his method, justification, and results.

Without ignoring the degree of academic importance of the service generated from the institutional production of knowledge through research, the idea is to wonder about the fate of these productions in the key to practical social interest. On that boarding line, the PSS passes.

When the attributes, characteristics, properties and/or variables linked to the situationally component of the PSS are absent in the knowledge process produced, or are not clearly targeted, the risk of a product (albeit scientifically valid), socially impertinent, is at risk. In the intervention of the PSS, the potential for social transfer of the knowledge produced and consequently the transformative impulse of the investigated social reality is defined and guided.

Keywords: social relevance, localize social relevance, localize social relevance and scientific knowledge, experiences.

Marco introductorio

Toda producción de conocimiento siempre alienta a un permanente y continuo cambio e intercambio, mediante el cual tenemos la oportunidad de examinar,

reflexionar y discutir cada uno de los momentos decisionales tanto conceptuales como metodológicos; en esta idea referencial nace, anida y se contextualiza la perspectiva de la filiación teórica, metodológica, epistémica y particularmente ética, de la denominada categoría propuesta como: PSS (pertinencia social situada).

Toda ciencia incluye y compromete valores (explícitos o implícitos), estos no son patrimonio predeterminados por el investigador para colonizar al objeto de estudio (sujeto/fenómeno social /cultural), con la justificación de que la realidad es infinita, indeterminada, inédita, contingente. Si bien toda empresa gnoseológica resulta por definición selectiva, resulta histórico y “colonial” (metodológicamente hablando), el poder de planteo y formulación de “recortes” sobre una realidad puntual, con la intención de construir un saber “social” configurado. Podemos advertir que simultáneamente con y en ese “recorte”, puede excluirse y cuanto menos eclipsarse la recuperación o rescate de la complejidad del abordaje de lo real, casualmente, por su carácter dinámico e indeterminado que tradicionalmente es abordado solo desde un sujeto observador investigador. Sujeto que se concibe así, con un lugar privilegiado de poder en el proceso de investigación, alejándose de lo que considero dentro del rol de investigador social, como productor de servicio público, como un producente de conocimiento y forjador co-constituyente de realidad, con el conocimiento producido.

De esta manera, fueron pensándose, descubriéndose y justificando atributos que dotaron de especificidad teórico / práctica a la PSS, tales como: la racionalidad, como proceso organizador y organización del pensamiento del investigador al abordar una investigación (en su diseño, proyecto y proceso) con destino social; criterios de validación para *la situacionalidad de lo investigado; la relevancia de los contextos y los alcances de un proceso de construcción de conocimiento “co-constituyente”*.

Este intento de aproximación a un nuevo sustento de significado, orientador del estudio y modelador para prácticas con pertinencia social situada (PSS), en el campo de las ciencias sociales y/o con producciones de conocimiento que en su justificación registren ostentar un destino social, implicó una revisión meticulosa inicial del concepto *pertinencia social* (PS). A través de una cuidadosa selección de fuentes bibliográficas y mediante la construcción de una red de mediadores conceptuales, fue posible descubrir una trama multidimensional de entre una veintena de autores que puestos en diálogo permitieron una motivadora reflexión epistémica. Entre ellos, un autor clásico forjador del campo sociológico (Max Weber) y contemporáneos particularmente latinoamericanos (Zemelman, Boaventura do Santos, Fals Borda, Gibbons, entre otros referenciados en este artículo). La recuperación de autores de diferentes filiaciones epistemológicas, pertenecientes a diferentes contextos sociohistóricos, culturales y políticos lejos de ser tratarlos eclécticamente, fueron relacionados e interpelados, para construir un entramado conceptual ad hoc, enfatizando en un posicionamiento teórico propio intentando caracterizar y validar (desde lo teórico, empírico, operativo y expositivo) esta

categoría epistémico-metodológica: PSS.

El concepto en cuestión (PSS), tal como se lo trata en el presente artículo, aporta una *herramienta conceptual y metodológica* tanto para la toma de decisiones en el diseño y planificación de investigaciones (no solo limitadas al universo de las ciencias sociales), como para la evaluación de procesos y productos resultantes de investigaciones orientadas a convertirse en insumos para los decisores de políticas públicas. Con este último punto, se apela a participar y ser parte de propuestas direccionadas a la solución de problemas sociales acuciantes, o innovar desde una perspectiva de servicio, inherente al sentido social de la producción de conocimiento.

La intervención de la PSS en los procesos de investigación no apunta a la búsqueda de una generalización de resultados ni universalización de valores, si de estudios sociales o socio culturales se trata. La PSS orienta su marco epistémico metodológico desde el terreno hermenéutico (en sus diferentes vertientes), y no tiene como meta principal, la explicación de los hechos o los fenómenos sociales de modo externo y/o solamente causal.

La comprensión de las acciones humanas desde sus singularidades demarca el horizonte de la PSS, alejándose de los estándares hegemónicos, interpelando a la arraigada concepción de que solo el método científico “tradicional” (y ciertamente colonizador en cuanto a la relación sujeto /objeto investigado), puede validar la construcción de conocimiento socialmente útil, necesario o esencial.

Lo socialmente relevante está en identificar de parte del investigador, la trama contextual situacional sustentadas con un tipo de racionalidad propia (de carácter axiológica) en orden a lo comprendido como cultural, que nace y yace en las experiencias individuales, colectivas y sociales de los sujetos, los que merecen posicionarse como co-constructores de conocimiento, en proceso co-constituyente junto al investigador.

En esta línea, la *PSS se constituye como alternativa* a la recurrente tentación de estudiar e incorporar paradigmas o modelos de orden o “progreso social universales, genéricos o transculturales o transculturalizados de parte de los investigadores, como “tipos ideales” (weberianos), de realidad y verdad, aunque acordando que no hay observación sin alguna contribución teórica con grados variables de interés de parte del investigador hacia el/lo investigado. Pero de lo que se trata es de que esa función observacional recolocque aquellos procesos influyentes en la acción de determinadas relaciones comunitario – sociales (culturales). Sin desconocer por supuesto, los condicionantes institucionales, normativos, políticos de todo orden y las restricciones presupuestarias, que aparecen como elementos constantes en todo contexto configurador de problemas y procesos de investigación.

La intervención de PSS significa un modo alternativo de vertebrar la producción de conocimiento no lineal, sino transformador, generado en contextos transdisciplinarios,

sociales y económicos, con responsabilidad social y constante tendencia reflexiva. La aplicación empírica de la categoría de Pertinencia Social Situada (PSS), alude a una relación horizontal sujeto – objeto/sujeto, en y sobre las que anidan las valoraciones y a-valoraciones. Horizontalidad desde donde puedan emerger procesos y métodos, en donde se haga posible la concreción de acciones de interacción, co-constituyentes en ejercicio de alteridad y otredad. ¿Por qué separar o considerar excluyentes lo racional y lo social?. La perspectiva de entrar en consideración y considerar contextos situacionales socialmente pertinentes, implica también recurrir a los medios que permitan algún tipo de co-construcción con los que se apropian del conocimiento producido, tanto el investigador como los actores / destinatarios, que a la vez son forjadores de aquel. Se interpreta que este es un corredor posible, que tiende a equilibrar el poder (compartido en la interacción) entre sujeto investigador y sujeto/s investigado/s. En estas cuestiones se justifica e intenta posicionarse la PSS, como propuesta epistémico-metodológica de aplicación empírica, en los procesos de producción de conocimiento.

De las raíces conceptuales al diseño de especificidad de atributos para la PSS

La PSS entre la racionalidad sustantiva y la racionalidad teórico - instrumental

Como afirmación de partida, es indudable que la mención acerca del significado y los alcances epistémicos de la racionalidad³ de parte del investigador, se pone en juego en los medios y fines de las construcciones de conocimiento científico social a través de los procesos de investigación. “*Lo racional y lo social no son esferas separadas y excluyentes*” (Escuela de Edimburgo: Barnes y Bloor, 1992).

Esta afirmación encontró asidero en la complejidad de la formación de conceptos y creencias (modelos dinámicos), la creciente historización de la epistemología, el reconocimiento de la incidencia de lo social y la consideración de la diversidad de contextos para comprender, plenamente, la actividad científica. Al hacer referencia a la racionalidad inherente a la PSS, en clave “epistémica”, se dimensiona una forma de aquella, vinculada a la idea precedente, dirigida al *sentido* que imprime el investigador a su investigación. Sentido que puede ser captado y visible no solo en la justificación teórica que origina un proyecto, sino fundamentalmente en el tipo de producto construido con sentido enunciativo de destino social.

En este universo, interesa indagar ciertas aristas del “clásico” enfoque weberiano⁴.

³Dicha conceptualización cobró actualidad primero en la economía (S. Mill), luego en la teoría sociológica de la acción (M. Weber), en la metodología de las ciencias sociales (teoría de las explicaciones racionales), en la etnología (Winch) y en la teoría de la ciencia (K. Popper, P. Feyerabend).

⁴Weber se mueve en unas dobles vertientes. Por un lado habla de los sentidos que los actores dan, y por otro del sentido que el investigador atribuye a la acción que él observa. Es decir, no hay

La racionalidad a la que pertenece la esfera de la ciencia y tecnología en Weber (1944) es predominantemente la *cognitivo - instrumental*. Sin desatender a los principios de la ciencia, este autor condujo a pensar que el “recorte y la selección” para el estudio de una problemática de *la realidad social dependen y se ejecuta con valores*, o con *ideas de valor* emergentes de la sociedad estudiada por el investigador. Este autor hace explícita para las ciencias sociales, la imposibilidad del investigador social de desprenderse de los “valores” que la sociedad le impregna. Afirmó que la delimitación del problema a investigar depende de los valores de la cosmovisión del investigador. Dicha cosmovisión, para ser objeto de estudio, debe estudiarse mediante una selección con valores. Advirtió Weber también, algunas precauciones al momento de su utilización. Precisó que la “acción determinada de manera racional en valores” es un tipo raramente encontrado en el estado puro en la realidad, pero se halla, a menudo, en estado de “relación indisociable” con la racionalidad instrumental (Weber, 1996:366), definida por Boudon (2002:91), como “unión orgánica”. Entendió Weber, que las ideas de valor que permiten que el investigador seleccione un problema son “subjetivas”, y las escalas de “significaciones” difieren. Sin embargo, aunque la selección del objeto y de determinadas formas causales de un fenómeno dado depende de los valores, no significa que estos influyan en el proceso lógico de la investigación para que los resultados puedan ser o tildarse de subjetivos.

Para la valoración entonces, de los criterios de relevancia (pertinencia) que guían las decisiones y las selecciones que encauzan la actividad investigativa, Max Weber incorporó “la teoría” de las “ideas de valor” del investigador, esto como punto de partida (Piovani, Archenti, 2007). Pero... *¿qué tipo de valores sustentan la racionalidad de la que nos habla Weber, para problematizar una temática de la realidad social?*

Este autor alemán, permitió inferir que “esos principios” selectivos y las “relaciones de valor” que direccionan las producciones científicas, configuran el *sentido de pertinencia*, en general, del conocimiento producido. Esta cuestión, sin precisar la incidencia real o potencial de tiempos y contextos para su tipificación en particular. Ahora bien, es oportuno considerar aquí que lo fijado como racionalidad para Weber se orienta a una de las posibilidades que hacen posible el conocimiento de la realidad social, otorgado por el ejercicio de la razón (como capacidad humana). Es decir, Weber apunta a captar un contexto de significación para la acción social que se estudia, considerando para ello la coordinación entre individuos, en sus acciones, comunicación e interacciones con el medio ambiente. Admite una relación de valor que se explica como aquello que *motiva al investigador a construir un cuerpo teórico*

explicación sociológica sino hay comprensión del sentido que los actores dan a la acción. Por ello, Weber postula una Sociología Compresiva, es decir, que pretende comprender la Acción Social para de esa manera explicarla en sus causas, su desarrollo y sus efectos. Ubica toda acción dentro de un contexto de significación. Es por ello que interesa preguntarse frente a esta concepción weberiana, *¿qué está en juego en la referida relación de sentido?*

que sumado a su experiencia (valiéndose del peso del pasado sobre el presente) denomina “tipos ideales”, identificándolos como proceso metodológico central de la objetividad. Ese constructo ideal, permite abordar y demarcar el campo de estudio dentro de la infinitud de información empírica en la búsqueda de la significación de la acción social precitada, para comparar, interpretar y comprender lo que se ajusta a aquel, como referencia, para poder comprender lo que no responde al “tipo”.

No obstante, adoptó, del criticado positivismo, el principio ético de la “neutralidad axiológica” y de la exigencia de lo que, desde Hans Reichenbach, es un sistemático “contexto de justificación de los juicios científicos”, es decir, rigurosos procedimientos lógico – empíricos y metodológicos. *¿El método puede o debe usurpar el terreno de los valores, convirtiéndolos en cuestiones solo técnico instrumentales? ¿Cómo juega en esta concepción weberiana, el conocimiento producido comprendido como servicio público y/o transformador de espacios sociales problemáticos o problematizados y el uso de conceptos como mediadores / orientadores?* Interpreto que Weber no profundiza analíticamente en estas cuestiones. Estas concepciones weberianas permiten ser interpeladas desde el sentido de un tipo de racionalidad atribuible como indicador de PSS.

En esta línea, la racionalidad como atributo para la categoría de PSS, propone una dominancia de la *racionalidad en valores*, pero como principio constituyente de “lo situacional” que a su vez se compone de dimensiones conspicuas. Es decir, al momento de proyectar la investigación de un objeto/sujeto/fenómeno social a investigar, el investigador no modula, ni formula “modelos teórico-ideales” (weberianos), dado que estos representan nociones fuertemente normativas, lineales, y que no siempre permiten ser parámetro de comparación con la realidad a investigar⁵. Para el caso, podríamos pensar en “modelos” anclados en una *racionalidad axiológica* de parte del investigador que implica la consideración de criterios (indicadores) de situacionalidad contextual y práctica co-constituyente con lo investigado.

La racionalidad puesta en juego como organización y organizador del pensamiento en el proceso de construcción de conocimiento, coloca al sujeto investigador (aunque no esté plenamente consciente de esto) en la definición de una acción determinada. Es decir, un comportamiento orientado por un sentido (en este sirviendo a una causa

⁵Lo que la teoría sostiene no es la realidad, sino un esquema abstracto acerca de ella. La relación teoría-empírea supone dejar provisoriamente la teoría en suspenso, para no ceder a la tentación de imponer a los datos de la realidad esquemas interpretativos preconcebidos (“tipos ideales”). En ideas de H. Zemelman, se hace necesario abrir esa teoría para ir más allá de los límites de lo denotado, cumpliendo de este modo una función epistemológica, en la búsqueda de anudar nuevas relaciones. Esto implica abordar una modalidad de investigación en la que exista más reflexión, superando el uso mecánico de procedimiento metodológicos (guiado por una racionalidad científica tradicional). La mayor objetividad se encuentra en la articulación más compleja, esto es, más inclusiva, por lo que obliga a especificar los contenidos traspasando los límites de las determinaciones. Cuando la conciencia teórica se abre a la articulabilidad de la parte todo, como horizonte, recupera su historicidad... (Zemelman, 1992b, p. 134).

social) comprensible para el producto a desarrollar y/o desarrollado en proceso de investigación y validado expositivamente en lo que a pertinencia social se refiere.

En la PSS la racionalidad constituyente, es la acción racional con arreglo a valores, que emergen del proceso de co-construcción del conocimiento (pre-teóricos), dado que esos puntos de interés de la realidad a estudiar pueden estar determinados por creencias, hábitos, costumbres, cultura, sin relación alguna con los fines que predeterminados (clásicamente) solamente por el corpus teórico investigador. De aquí que es necesario pensar en tiempos y contextos situados; en la solidaridad, otredad y alteridad vinculables a los valores definidos por el/los “otros” investigados. Esta es la idea central de lo que se propone como: situacionalidad axiológica para la PSS.

Desde otro lugar, ya Feyerabend rechazó la concepción de racionalidad científica concebida como “meramente instrumental, formal-metodológica, impuesta y ahistórica” (Gómez, 1995 p. 21). En la discusión de la racionalidad científica (Popper, Kuhn, Lakatos, Laudan, Feyerabend) se ha logrado mayor aceptación acerca de ingredientes internos y externos. Entre los primeros, cabe señalar las presuposiciones teóricas, las hipótesis, los estándares metodológicos y los valores cognitivos objetivos. Entre los últimos (ingredientes externos), las presuposiciones metafísicas, los factores o condiciones contextuales (histórico - sociales), los valores y los objetivos éticos, sociales y políticos. Para la concepción de la PSS, ambos ingredientes se piensan relevantes insertos en una racionalidad situacional que torna o aproxima al conocimiento producido con pertinencia social validada en el proceso de investigación.

No hay una epistemología específica para una metodología de rango científica, por lo que se debe tener en cuenta la constatación empírica y la incidencia de intereses extra-epistémicos (fuentes de financiación, opiniones de pares, entre otros). Es más, Goldman (1986) planteó que la epistemología “ha de ser multidisciplinaria”. *La ciencia no puede convertir estas valoraciones en cuestiones técnicas.*

Esta última consideración se supone dirigida tanto al sujeto como para el objeto/sujeto de investigación. Porque una racionalidad reducida a lo instrumental puede ser entendida como racional solo si posibilita conseguir un objetivo asignando a un grado de confirmación, con probabilidad de ser verdadero, a una/s hipótesis. *¿Puede la biología, física o química o astronomía, enseñarnos algo sobre el significado del mundo?*

En esta línea, para Popper, y análogo a las leyes universales de las ciencias naturales en las ciencias sociales, está vigente el principio de racionalidad (Popper, 1994), sustentado este como aquel mediante el que toda agente obra siempre, adecuadamente, conforme con la situación en que se encuentra. Popper desde otro punto de vista, mostró que el principio de racionalidad es una parte integral de toda, “o casi toda”,

teoría social probable y evaluable. Se trata, entonces, de un principio que anima y respalda a todos los modelos situacionales, y a pesar de no ser verdadero, existe alguna razón para valorarlo como una buena aproximación a la verdad (Popper, 1985). La lógica o el análisis situacional ha de ser el método utilizado por las ciencias sociales (Popper, 1994).

Si bien se pueden identificar en la literatura diversos tipos de racionalidad propuestos por distintos autores y desde diferentes disciplinas, para la PSS que nos ocupa, se propone una dirección hacia una racionalidad de parte del investigador más “comprehensiva” (Hempel, 1965) que normativa, con destino/s preciso/s de pertinencia social. Si bien en la PSS hay un componente de orientación hacia determinados fines éstos no se reducen a supuestos teórico instrumentales predeterminados por el investigador en nombre de “lo científico social” y en donde los medios no son absolutamente decisivos para esos fines. Tampoco el principio de selección del objeto/sujeto a investigar, está dado por el objetivo de buscar leyes universalmente válidas, que lo expliquen, consciente de que el propósito de las ciencias humanas necesita de otros principios⁶.

La relación de valor vinculada a la racionalidad del investigador en la búsqueda de pertinencia social de su objeto/sujeto de investigación, tiene que ver por ejemplo con el “significado sociocultural” de éste, al articularse con atributos de situacionalidad contextual, que siempre son histórico-individuales para el objeto/sujeto investigado, por lo que no puede ser pensado ni entendido, por leyes universales abstractas. La PSS se racionaliza articulando criterios de situacionalidad, con:

- capacidad de fundamentar de manera inclusiva, combinatoria, participativa y pluralista en la diversidad interpretativa de la realidad, separando otros posibles orígenes de la racionalidad, diferentes al que nos ocupa: emocionales, psicológicos, volitivos.
- influencia y papel de sistema de valores por interacción con la experiencia individual o grupal social de lo investigado.
- forma metodológica: comprometida como integradora de teorías sociales probables y evaluables, en atención orientada a aprehender⁷ fenómenos socio

⁶“El objeto ha de ser parte de una relación de conocimiento que refleje la realidad como un campo de posibilidades, objetividad que, como tal, plantea sus propias exigencias de tiempo y espacio, no necesariamente coincidentes con las propias de la opción teórica. (Zemelman, 1996, p. 154).

⁷La idea de aprehensión podemos comprenderla como: “una forma articulada de razonar sin precipitar ninguna jerarquización sobre los contenidos. No predetermina una jerarquía sino que se restringe a delimitar campos que son posibles de transformarse en objetos de conocimiento. En este sentido es preteórica. Su exigencia sine qua non es que no precipite conclusiones que contradigan su naturaleza preteórica, como sería conformar una determinada jerarquía sin supeditarse a la lógica de construcción del objeto. Su función, por lo tanto, es concebir lo real como niveles en proceso de articulación, por medio de los cuales se manifieste el dinamismo que pueda estar determinado por

culturales microsociales.

- contexto interactuante, con lógicas emancipatorias.

Nada puede tener significado socio-cultural si no tiene significado subjetivo. Al calificar algo de "cultural", se alude a que es significativo y está relacionado con valores donde interviene el obrar humano.

La PSS no es una construcción o un concepto diferente de lo real, teórico, ni obtenida solamente con datos empíricos, por medio del realce de instrumentos conceptuales que permitan analizar la realidad social como nos propuso Weber a los que denominó "tipos ideales" y su pretensión científica, con el supuesto de que lo subjetivo de los fenómenos sociales nace del sentido que el propio investigador da a su conducta al iniciar el proceso de investigación.

Entonces, cuando un investigador social plantea sus criterios de valor y relevancia, por lo tanto, de pertinencia en general, y social en particular, ¿a qué situaciones sociales reales y aprehensibles responde, para justificar la pertinencia a este ámbito de su producción de conocimiento?

La aplicación de la categoría de PSS, intenta "contextualizar" esa pretensión y supuestos científicos de parte del investigador, dotando de atributos a su racionalidad que de manera real o potencial el conocimiento producido resulte útil transferible y/o aplicable a la realidad social problematizada. Es más, "sugerir aquello que la trasciende" (Zemelman, 1992, p. 127)⁸. Es importante reconocer y aceptar que existen criterios (valores) sociales generales que priman (poseen jerarquía instituida) sobre la praxis científica, incluida la producción de nuevo conocimiento. Este elenco de valores, a diferencia del pensamiento weberiano, no responde a un criterio selectivo o demarcacionista teórico, ideal previo, pues hay muchas actividades humanas disímiles culturalmente entre sí, que pueden estar regidas por ellos.

Los hechos están cargados e impregnados de teoría, como afirmaron Popper y Hanson, por ende, la actividad científica, y las teorías están profundamente influidas por diversos sistemas de valores, siendo la racionalidad dominante:

I - La universalidad: valor del que se desprenden los criterios anclados en la idea de que los resultados de la actividad científica deben ser públicos, comunicables, enseñables (educación) y accesibles a cualquier ser humano, previa educación.

II - La objetividad prima sobre la subjetividad, o si se prefiere, la ciencia debe ser objetiva.

cualesquiera de esos niveles en su relación recíproca. (Zemelman, 1992a, p. 185).

⁸ ... "el rasgo central del método consiste en transformar el movimiento de la realidad, que se expresa en la relación dado-dándose, en contenidos que, referidos a un ámbito acotado de la misma, puedan sugerir además aquello que los trasciende" (Zemelman, 1992, p. 127).

III - En la medida de sus posibilidades, los científicos deben tratar de mejorar lo logrado por sus predecesores (o “mejorismo”, como planteó Dewey).

Otra postura que valida teóricamente, a la PSS es la sostenida por autores como Boaventura de Sousa Santos (2009) y Raúl Zibechi (2007). Estos argumentaron que la investigación debería partir de las aspiraciones e intereses de las personas implicadas en el proceso, producir una dislocación pragmática de las jerarquías instituidas, evitar reproducir la diferenciación entre conocimiento científico y común o vulgar; la validación de estas construcciones de conocimiento se produce a la luz de las problemáticas que se pretendieron resolver. Se trata de reconocer que es con el sentido común y el conocimiento práctico que se orientan las acciones cotidianas y se le otorga sentido a la vida, que es posible generar, desde ese lugar, conocimiento socialmente relevante. Esto sin desconocer que, como advirtió Santos (2009: 36), pese a su contenido conservador y mistificador, dicho conocimiento posee también “(...) una dimensión utópica y liberadora que puede ser ampliada a través del conocimiento científico”.

En el ámbito del desarrollo de la tecnología social, la co-construcción de conocimiento procede de prácticas cotidianas y su interacción con saberes provenientes de diversos sectores (académico, político, productivo, técnico, etc).

En este marco, Santos (2009) sostuvo la necesidad de desarrollar constructos teóricos que, al recuperar las experiencias no valoradas y los conocimientos silenciados, *creen una nueva racionalidad* que valore las distintas formas de vida existentes, los saberes y las experiencias que se encuentran activamente ignoradas por la racionalidad dominante. El autor indicó que, para superar las limitaciones y las conflictividades que establece el “conocimiento moderno”, no se deben construir teorías generales que intenten comprender la realidad, sino generar “procedimientos que permitan crear inteligibilidades recíprocas entre las experiencias del mundo, tanto las disponibles como las posibles (...) se trata de procedimientos que no atribuyen a ningún conjunto de experiencias ni el estatuto de totalidad exclusiva ni el estatuto de parte homogénea. Diferentes experiencias del mundo son tratadas en momentos diferentes del trabajo de traducción como totalidades o partes y como realidades que no se agotan en esas totalidades o partes” (Santos, 2009: 137).

Santos (2009) nos indica que el trabajo de traducción, entendido como trabajo argumentativo, exige capacidad intelectual, razón por la que son los intelectuales “cosmopolitas” quienes deberán asumir dicho compromiso: “(...) se trata de intelectuales fuertemente enraizados en las prácticas y saberes que representan, teniendo de ellos una comprensión profunda y crítica” (Santos, 2009: 148). De todas maneras, *es posible distinguir y caracterizar distintos tipos de racionalidad dentro de los procesos de construcción de conocimiento*, teniendo en cuenta los valores en que se inspira y la perspectiva teórica – metodológica correlacionada. Se incorporan como elementos que hacen permisible la distinción referida, la manera en que se concreta

la relación sujeto – objeto (sujeto) de estudio para la construcción o re.construcción de conocimiento sobre una realidad social siempre dinámica.

Desde esta concepción, el investigador no debería ocupar un lugar privilegiado de poder, asociado este con su facultad de recortar, estudiar y analizar a su “objeto de estudio” solo con un conocimiento teórico, y una posición externa y objetiva, sino que puede ser, a igual tiempo, sujeto y “objeto” de su propia investigación, experimentar, directamente, el efecto de sus trabajos, reflexionar y definir su rol en el propio proceso de construcción de conocimiento. La reflexión y la revisión constante sobre la posición como investigador se fortalecen al buscar la realidad en terreno, donde funda, paulatinamente, un compromiso entre los sujetos (Fals Borda, 1979).

El investigador, entendido en los términos señalados y de PSS, debe construir un proceso de investigación en situación de horizontalidad, y abrirse al diálogo racional⁹ con los otros sujetos que participan del proceso. Individuos, que justifican su presencia y su contribución a las tareas concretas, sea desde la acción o la reflexión. En esta línea de ideas, el “método” de investigación no debe abstraerse del contexto (método situado) del que nace (nativo), pues se convierte en un obstáculo a la hora de articular experiencia y pensamiento, análisis y práctica (Fals Borda, 1979). Así como los conceptos adquieren relevancia en tanto se configuran como herramientas que viabilizan la dialéctica teoría - praxis, el conocimiento y la transformación tratan de mantener una actitud de constante confrontación metodológica para colocar en discusión cada certeza.

Los instrumentos y las técnicas para llevar adelante la investigación deben ser elegidos en función de la realidad específica de cada territorio, “no se trata de dejar de lado técnicas empíricas de investigación usualmente cobijadas por la escuela clásica (como la encuesta, el cuestionario o la entrevista), sino más bien darle un nuevo sentido dentro del contexto de la inserción con los grupos actuantes” (Fals Borda, 1979: 263).

Mientras para el modelo hegemónico es al científico a quien se le presentan los problemas y se le “ocurre” cómo abordarlos y solucionarlos, las nuevas propuestas epistemológicas recuperaron el origen dialógico del conocimiento entre los diferentes sujetos que hacen parte de la investigación, esto con un espacio de encuentro entre el sentido común y la ciencia.

Por lo tanto, es necesario desde una racionalidad de tipo axiológica, pensar instrumentos analíticos que permitan recuperar conocimientos suprimidos o marginalizados, que viabilicen la construcción de nuevos enfoques orientados a la

⁹Díálogo, en referencia a su etimología, implica “logos” de dos o más, a partir de su propia razón y palabra. Ambas voces se exponen en un contexto discursivo y equitativo. La naturaleza social de los sujetos hace que el significado de investigar implique promover un encuentro para alternar una mirada y proporcionar una visión más integral de ambas culturas. . . . “las culturas nunca son puras y se construyen de retazos de otras”. . . (Sarah Corona, 2012).

solución de problemáticas sociales, desde una construcción epistémica participativa e interactoral. Boaventura de Sousa Santos presentó esta idea con énfasis al mencionar que “no habrá justicia social global sin justicia cognitiva global” (Santos, 2009: 12).

La superioridad de un saber sobre otro deja de ser definida por el grado de institucionalización y profesionalización, esto para pasar a ser conceptualizada por la contribución pragmática que dicho saber arroja sobre el campo de experiencia que reúne a los actores / agentes.

Es central debatir que la PSS en la investigación social debe ocupar un lugar primordial en un intento superador de los estudios dentro de las ciencias sociales, con visión positivista y determinista de la ciencia, dado que estas poseen perspectivas reduccionistas, y proponen la solución a un problema existente sin considerar contextos, tiempos, ni actores en particular.

La PSS se postula y formula, en esta línea de posicionamiento para las producciones de conocimiento, particularmente en ciencias sociales.

Dimensiones de “situacionalidad”, indicadoras esenciales de PSS.

La “situacionalidad” ya mencionada como articuladora para la racionalidad axiológica, se dimensiona como indicador esencial para visibilizar la PSS, en las producciones de conocimiento. La situacionalidad es considerada y teorizada, desde la ciencia social, como “un lugar identitario” (al decir de Augé, 1993). Su unidad de sentido no refiere a un lugar fijo o espacio geográfico, tal como se puede conceptualizar por sentido común o vulgarmente, sino que alude a una forma particular de dependencia del conocimiento de PS en el que tiene lugar (contexto). La situacionalidad de lo que socialmente es pertinente, dentro de las producciones científico-sociales emergentes de los procesos de investigación (como las tesis), puede adoptar, en su presentación, o estar representada por distintas dimensiones (con sus componentes indicadores empíricos), entre ellas:

a. Dimensión de lugar: lo que pertenece a “lo social” no puede situarse independiente de su habitabilidad. En la concepción del objeto de estudio, la propiedad de esta dimensión no se agota ni se inscribe en la nominación concreta y demarcativa de un espacio geográfico concreto (físico /territorial o de fronteras definidas). Un lugar hace referencia a un espacio en el que se posiciona la realidad del objeto de investigación estudiado. Así, el concepto de espacio , directamente ligado con el desarrollo de las capacidades de acción humana, se entiende como “el medio que permite hacer consciente la experiencia de estar y pertenecer al mundo en un tiempo y contextos determinados, del cual se vale y sustenta la práctica individual y colectiva de los actores” (Vicherat, 2001). Por ello, el espacio es el lugar para los acuerdos y las diferencias. Los “contextos determinados”, en donde es posible investigar en interacción, incorporan la idea de desarrollo de procesos participativos de co-construcción del conocimiento, hacen la salvedad de que dichos

procesos poseen un carácter político (advertido como condicionante), y siempre ponen en juego un sentido destinado y aplicado a estos, a quiénes deben o pueden participar y a las atribuciones de aquellos. De ahí que en la dimensión genérica de lugar situado interviene, en composición de su unidad de sentido expresada, un direccionamiento integrado, articulado y concebido en la posibilidad de emancipación (real o potencial, total o parcial) de los actores que interceden en un espacio de producción de conocimiento, con las previsibles tensiones de poder.

b. Época o epocal: alude a la instancia de época o período por la que transita el objeto de estudio dentro de una sociedad sobre la que se plantea el desarrollo de un hecho histórico, un personaje o un movimiento sociocultural, económico o político. Una dimensión epocal sitúa a lo socialmente pertinente, incorporado a lo investigado, en un período caracterizado por una circunstancia específica, ubicado este en donde se desarrolla la producción científica. Hay épocas transicionales, como la postmodernidad, en donde la PS de lo investigado, tal vez por apelar a universalismos, generó constantes disparidades que viabilizaron la emergencia de talentosos movimientos como los anticolonialistas, feministas.

c. Dimensión axiológica: una situacionalidad contextualizada supone reducir la distancia (empírica y epistemológica) sujeto – objeto / sujeto mientras las metodologías empleadas en la investigación no lo permitan. Consecuentemente, esta dimensión posibilita afirmar, discursivamente, los valores sustentados entre sujeto conocido y cognoscente. No solo importan criterios epistémicos para abordar y problematizar cuestiones de la realidad social, o teorías de rango científico, en virtud de que los valores, particularmente no epistémicos, son parte integrante estructural de modelos y paradigmas y, tutelan los procesos de investigación científico-sociales. Por ello, ¿cómo explicar las investigaciones dentro de las ciencias sociales, vertebradas por prácticas socioculturales, que estudian representaciones simbólicas, prácticas, con caracterización territorial, colectivos, cuestiones étnicas, domésticas, entre muchas otras?. La PSS denota una situacionalidad contextualizada en la promoción, un análisis e incorporación de nuevos valores, de distintos órdenes, pero esto no significa una recomendación o norma respecto con el uso de metodologías o selectividad de contenidos.

d. Dimensión temporal: la realidad social en la que se encuentra inmersa (realidad temporalmente situada) el objeto de estudio tiene diversos “tiempos”. Uno de ellos depende de dicho objeto y de la influencia del investigador en función de lo que le preocupa e interesa “seleccionar” para interpretar o reinterpretar una realidad. El concepto del tiempo no adquirió una centralidad analítica en las ciencias sociales. Por ello, es necesario en el estudio de la dimensión temporal dentro de las ciencias sociales incorporar la reflexión teórica y su forma metodológica de investigación. En esta última cuestión, apareció el análisis longitudinal como propicio para indagar temáticas como la pobreza, la inserción sociolaboral, los ingresos, entre muchos otros,

y para analizar asociaciones estadísticas entre eventos del pasado y del presente. En tal marco, los procesos reversibles son aquellos en los que es posible volver al tiempo inicial, y los irreversibles ocurren sin un regreso al estado inicial, en una dirección y no en otra. Las asimetrías entre el pasado y el futuro tienen consecuencias sobre la investigación social, estas se traducen a desafíos o problemas, entre los que existen los siguientes.

- a. La presencia de efectos irreversibles que ocurren en una dirección y no en otra.
- b. La obsolescencia de indicadores que operacionalizan conceptos, referido al hecho de que la relación concepto - indicador puede volverse obsoleta.
- c. La posibilidad y las limitaciones para elaborar pronósticos en escenarios sociales.
- d. La distinción entre causa y efecto, esta implica una relación temporal (la causa siempre es anterior, en el tiempo, al efecto).

Para modificar alguno de estos factores que operan para estabilizar una situación es preciso pensar en políticas públicas para transformarlos. En esta línea de ideas, la diferencia más importante en distinguir y optar entre enfoque idiográfico y nomotético. Su diferencia radica en que el primero se especializa en las características únicas de la persona, es un enfoque más “personalizado” y centrado en el individuo, y el segundo busca las generalidades de la personalidad, los rasgos comunes a todos los individuos y sus similitudes. De aquí que la dimensión idiográfica sea la que interviene, predominantemente, en la PSS, se prefiere “el caso” a “la ley”, además, el enfoque teórico es subjetivista en el enfoque idiográfico y objetivista en el nomotético.

e. Dimensión teorizante en perspectiva de construcción de conocimiento: las dimensiones de situacionalidad social precitadas (contexto epocal, temporal, axiológico entre otras), otorgan potencial teorizante, debido a que lo socialmente pertinente, y situado acerca de una realidad investigada, no significa solo una cuestión de marco (sitio, lugar) geográfico (regional, zonal, de área, etc), sino una asunción de un compromiso científicamente transformador. Este último involucra la posibilidad de generar teoría evaluable, probable (testable) empíricamente, esto con las claves de interpretación del caudal de información que se trabaje empíricamente¹⁰.

f. Acerca de la construcción o producción de conocimiento científicamente “útil” planteado en las tesis: esta dimensión de situacionalidad de la PS no tiene que ver con la concepción de un conocimiento aislado, sino con el compromiso de desarrollar una trama ilimitada y, muchas veces, de “amplitud cosmopolita”, al decir de De Souza Santos (2003), de conocimiento propio, nativo, perteneciente y

¹⁰Esta idea fue tomada de la denominada “tesis de subdeterminación de la teoría con los datos” de Hesse Mary. Esta autora afirmó que la unidad de la ciencia pretendida por el empirismo en la primera mitad del siglo XX ahora es constituida por la hermenéutica.

correspondiente con una naturaleza sociohistórico cultural propia, que facilite el desarrollo de las ciencias sociales y esté puesto al servicio de proyectos endógenos. En los contextos situados de investigación surgen procesos de co-construcción de conocimiento con utilidad social, estos se configuran como una herramienta de potencial transformación de la realidad, donde se pone en juego la reflexividad de las prácticas que alcanzan los sujetos que acceden y participan del proceso (colectivo) de investigación.

La PSS abre condiciones de posibilidad de aporte epistémico (racionalidad epistémica), integrada esta con otros de sus componentes esenciales: investigador social con formación disciplinar / interdisciplinar, objeto de estudio con PSS - teoría situada.

A manera de conclusión

A riesgo de desmarcar del terreno propio de las conclusiones, es oportuno aclarar que la propuesta de PSS, presentada como categoría epistémica / metodológica, referenció al adjetivo episteme (epistémica/o) en el sentido de un conocimiento justificado como “aspiración de verdad”, pero una verdad al decir de filósofos clásicos (Aristóteles y Platón): por necesidad. En este caso, participada entre el investigador y lo emergente del ámbito sociocomunitario que la requiere, e impulsa hacia una producción de conocimiento. El investigador capta, desea y decide interactuar con los involucrados en aquella necesidad social, no solo para comprenderla, sino que, con esta acción cognitiva compartida, intentar su reformulación práctica, o el cambio en co-construcción del sentido de una realidad común; esto, con la episteme como una “construcción de relación de la realidad”, en el concepto zemelmiano.

La PSS no es homologable a un “modelo ideal” weberiano, o un “modelo cero” popperiano, tampoco vinculable con la idea de constructo en clave desousariana. La razón principal es que, en todos ellos, el poder de validación del producto de investigación parte y yace, predominantemente, en y desde el rol y poder de decisión y disposición del investigador. La consideración de atributos indicadores para la PSS, al momento de enfrentarse con una realidad a investigar, implica un desplazamiento del posicionamiento del investigador al tratar esa relación, de un plano vertical (tradicional, hegemónico) u otro con tendencia a la horizontalidad. Así, la interpretación adquiere mayor relevancia que la labor descriptiva que se pueda alcanzar al interior del desarrollo del proceso de investigación, para que no se agote en determinar el qué y el cómo de la realidad estudiada.

La PSS intenta romper con la idea predeterminada de captación de un objeto de estudio (más al tratarse de sujetos) como acabado o producido para siempre. La PSS se constituye como alternativa a la tentación de estudiar e incorporar paradigmas o modelos de orden o progreso social, universales, genéricos o transculturalizados eclipsando criterios de situacionalidad, racionalidad y contexto, que tornan como lo

ya expresado, extremadamente dificultoso o quizás imposible el potencial innovador de una realidad social investigada.

Ninguna descripción está libre de interpretación, pero, en el campo cualitativo básico, de conformidad con el presente estudio, un tipo predominante de interpretación puede ser valorada de baja inferencia (restringida a la búsqueda del qué, quien y dónde de lo investigado). Esto anticipa el riesgo de que las producciones de conocimiento puedan quedarse solo en una libre asociación de ideas o entramado de opiniones. Como reflexión, en la PSS, la descripción inmersa en los diseños cualitativos ocupa un lugar, postula, como indicador garante, la preservación de lo investigado.

El rol emergente de las producciones de conocimiento evidenciadas en la investigación base que sustenta esta propuesta, evidencia que desde el ámbito académico, se requiere actualmente, generar las capacidades adecuadas que superen la pertinencia social (PS) solo como un pensar teórico, para posicionarse en respuesta a la comprensión, la explicación y la acción, intentando aportar un estado de situación potencial en cuanto a su impacto transformador concreto de los fenómenos (realidad) sociales estudiados. Este último posicionamiento es portable por el pensar epistémico.

La perspectiva de entrar en consideración y considerar una racionalidad en contextos situacionales socialmente pertinentes, implica recurrir a los medios que permitan co-construcción con los que se apropian (actores / destinatarios) del conocimiento, fortaleciéndose así, el carácter interactivo de las ciencias con destino socio cultural. Se interpreta necesario repensar la pertinencia social en la orientación de los procesos de investigación, particularmente en los estudios académicos de grado y postgrado desde una perspectiva que trascienda las propuestas y se concrete en acciones generadas no solo al interior de las universidades sino especialmente hacia la reformulación de la realidad situada, investigada.

Bibliografía

Acuña, C. y Valenzuela, M. (s/f). La pertinencia en la investigación. Disponible: <http://148.231.9.38/JG/foro/pdf/25.pdf>

Alexander, Jeffrey (1987). Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial. Barcelona: Gedisa, 1990.

Althabe, G. (2006). Hacia una antropología del presente. Cuadernos de Antropología Social. N° 23, 13 - 34.

ANUIES (2005), Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, México.

Aponte, E. 2000. Acceso, calidad, pertinencia y responsabilidad social en la educación superior: propuesta de evaluación y acreditación para la transformación de

las instituciones en la región de las Américas y el Caribe. Disponible en: http://www.venezuelainnovadora.gov.ve/documentos/prospeccion/acceso_calidad.pdf

Augé, Marc (2000). Los no lugares. Editorial Gedisa, Barcelona (España)

Bardín (1977), pp34-35 en Olabuénaga José Ignacio Ruiz, Metodología de la investigación cualitativa 2da. Edic. Universidad de Deusto Bilbao, 1999.

Bardín, L. (1986). Análisis de contenido. Madrid. Akal.

Berelson, Bernard (1952), Content analysis in communication reserch. New York: free press, en Cea D'Ancona, 2001.

Blumer, H, (1999), Symbolic interactionism, perspective and method, prentice hall, Englewood Cliff, 1969, en Olabuénaga José Ignacio Ruiz, metodología de la investigación cualitativa 2da. Edic. Universidad de Deusto Bilbao.

Boudon, Raymond ¿Déclin de la morale? ¿Déclin des valeurs? Presses Universitaires de France, París, 2002.

Bourdieu, P. (2010), La eficacia simbólica. Religión y política, 2da. Edición, Buenos Aires, Editorial Biblos.

Bravo V, Díaz Polanco H. y Michel Marco A. Teoría y realidad en Marx, Durkheim y Weber, 10ª. Edición, México, 1997. Juan Pablos Editor.

Collier David (1993). Método comparativo. Revista uruguaya de ciencia política, p. 21 a 23. Versión digital disponible en: <http://cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/sites/4/2013/archivos/RUCP-05-04-Collier.pdf>

Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria – CONEAU. Posgrados acreditados de la República Argentina 2015. Introducción, “la acreditación”, 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CONEAU, 2015. Disponible en: Posgrados acreditados de la República Argentina: edición 2015. (me.gov.ar)

CONEAU (2014). Posgrados acreditados de la República Argentina. Disponible en: www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL003913.pdf

Coria, Dora Luján (2008). Conferencia: Facultad de Periodismo y Comunicación Social / UNLP: “desafíos y dificultades en el proceso teórico-metodológico ¿Qué lugar ocupa la tesis en nuestras universidades nacionales?”, publicada en Revista Trampas de la comunicación y la cultura N° 61 / junio de 2008.

Corominas, Joan; Pascual J.A (1985). “Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico”. Madrid: Editorial Gredos1ra. Reimpresión, volumen IV p. 623, Abril 1985.

Cossio, N. (2012). Significados de la pertinencia y el impacto social de la investigación jurídica. Ratio Juris 7 (15).

Cozzens, S. E., P. Healey, A. Rip y J. Ziman (Ed.). The research system in transition, Dordrecht, Kluwer, 1990.

De la Garza Toledo, E. y Leyva, G. (2012). Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales. México: Fondo de Cultura Económico. (Introducción, p. 28).

De Sena Angélica (2015), Caminos cualitativos: aportes para la investigación en ciencias sociales. Buenos Aires. Fundación CICCUS, p. 106 a 108.

De Tezanos 2002:148

Delors, Jacques (1989). “La educación encierra un tesoro”, en informe a la UNESCO de la Comisión Internacional para la Educación para el Siglo XXI. Santillana Ediciones UNESCO.

Días M. A (2005). Social commitment of de universitiesagains the comercialization ttemps. Barelón.

Fals Borda, Orlando. (1979). El problema de cómo investiga la realidad para transformarla. Bogotá. Tercer Mundo.

Fernández, M. (2003). Análisis de la pertinencia social de las investigaciones en el área problema de salud reproductiva. Trabajo doctoral. Universidad de Buenos Aires (UBA). Buenos Aires.

Fliquer, José. Dávila, Mabel (2010). Relación entre investigación y posgrados en las universidades privadas argentinas.

Disponible en: <http://observatorioredededucacionsuperior.blog.uces.edu.ar>

Foucault, M. 1997. Las palabras y las cosas, México: Siglo XXI (p. 343).

Foucault, Michael (2007). Nacimiento de la biopolítica: curso en el Collège de France (1978- 1979). Obras de sociología. Buenos Aires: FCE.

Franco, E. (2015). Análisis de la pertinencia de la investigación en el programa de Derecho de la Universidad de Antioquia. Estudios de derecho LXXII (15). Disponible: <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/red/article/download20158> (pág. 146).

García Guadilla, C. (1997). El valor de la pertinencia en las dinámicas de transformación de la educación superior en América Latina. En: la educación superior en el Siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe. Tomo I. Colección Respuestas.

Garrocho, C. y Segura, G. (2012). La pertinencia social y la investigación científica en la universidad pública mexicana. Ciencia ergo sum 19 (1). Disponible: http://ergosum.uaemex.mx/pdfs/pdf_vol_19_1/5_gustavo_segura.pdf

Garrocho, C. y Segura, G. (s/f). Análisis de pertinencia social para la universidad pública en materia de investigación científica. Disponible: http://148.215.126.225/siestudiosa/FrmHermeneutica/docs/60/PYE_AP.pdf

Gibbons, M. C. (1994) Limoges, H. Nowotny, S. Schwartzman, P. Scott and M. Trow, the new production of knowledge. The dynamics of science and research in contemporary societies, London, sage publications, thousand oaks, Nueva Delhi.

Gibbons, M. et al. (1997): La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas. Pomares, Corredor, Barcelona.

Gibbons, Michael, 1998. Pertinencia de la educación superior en el siglo XXI. París, UNESCO: http://campusvirtual.deusto.es/archivos/usuario129/gibbons_PertinenciaES98%284%29.pdf

Hostil O.R. (1969) Content analysis for the social sciences and humanities. Addison Wesley. http://148.215.126.225/siestudiosa/FrmHermeneutica/docs/60/PYE_AP.pdf

Kemmis, Stephen (1988) El currículum: más allá de la teoría de la reproducción. Madrid Morata.

Krippendorff, K (1990). Metodología del análisis de contenido. Teoría y práctica. Barcelona. Paidós Ibérica, S.A

Laclau, Ernesto, 1996. “Política del sujeto y sujeto de la política”. En: emancipación y diferencia. Buenos Aires, Ariel.

Lage, A (2005). Intervención en el Taller Nacional sobre Gestión del Conocimiento en la Nueva Universidad, 27 de junio al 1 de julio.

Lahire, B (2006). El espíritu sociológico. Buenos Aires: Manantial, p. 39.

Lincoln, y. S. y Denzin, N. K. (1994:17). Handbook of qualitative research. Thousand Oaks, CA: Sage.

Lindestein, Walshok, M. (1995). Knowledge without boundaries: what America’s research universities can do for the economy, the workplace, and the community. (Jossey-Bass Books, San Francisco). 1st edition. Citado en <http://ess.iesalc.unesco.org.ve/index.php/ess/article/viewFile/294/248>

Lundvall, B-A. Los sistemas nacionales de innovación: relaciones y aprendizaje. En: los sistemas de ciencia e innovación tecnológica, Ministerio de la Industria Básica, La Habana, 2000.

Malagón, L. A. (2003). La pertinencia en la educación superior. Elementos para su comprensión. México. Revista de la educación superior, ANUIES.

Malagón, Luis, 2002. “Pertinencia y educación superior. Una mirada crítica”, ponencia presentada en el “Tercer Congreso Nacional y Segundo Internacional, Retos y Expectativas de la Universidad”, 6 al 9 de noviembre de 2002, Toluca, UNAM.

Márquez, Trino (1988): Max Weber: metodología y ciencias sociales, Universidad.

Marradi, A.; Archenti, N. y Piovani, J. I. (2007), Metodología de las ciencias sociales. Buenos Aires: Emecé (Cap. 1).

Ministerio de Educación. Archivo Resoluciones (**Res. 160/2011**). Disponible en https://www.coneau.gob.ar/archivos/resoluciones/ResME160_11.pdf.

Naidorf, J. (2011). Criterios de relevancia y pertinencia de la investigación universitaria y su traducción en forma de prioridades (p. 51). RASE 4 (1).

Olabuénaga José Ignacio Ruiz, 1999. Metodología de la investigación cualitativa 2da. Edic. Universidad de Deusto Bilbao, p. 191.

Orlandi, Carlos A; Aronson Perla (1996). Metodología y epistemología en Weber. Cátedra pensamiento sociológico de Max Weber. Facultad de Ciencias Sociales: oficina de publicaciones, UBA. pp 67.

Piñuel Raigada, J.L. y J.A. Gaitán (1995). Metodología general. Conocimiento científico e investigación en la comunicación social. Madrid: Síntesis

Popkewitz, 1988. “La investigación cualitativa: el análisis de contenido en la investigación educativa”. POPKEWITZ, T. (1988). Paradigma e ideología en la investigación educativa Mondadori, Madrid.

Popper, K. R (1973). La miseria del historicismo. Alianza Editorial, Madrid, cap. 4, p. 151.

Popper, K. R (1985). “The rationality principle”, en Popper selections, edited by David Miller, Princeton University Press, U.S.A., 1985, p. 359 a 385.

Popper, K. R (1994). “Models, instruments, and truth,” en the myth of the framework, Edited by Notturmo, Routledge, London, cap. 8.

Repositorios de bibliotecas institucionales. Reúnen registros de tesis de doctorado en ciencias sociales presentados en distintas facultades. De manera directa e indirecta, a través de estas citas, fueron localizadas las tesis estudiadas:

- <https://bdigital.uncu.edu.ar/navegador.php?idplantilla=21&carrera=Doctor%2Fa+en+Ciencias+Sociales>
- <http://catalogosuba.sisbi.uba.ar/vufind/Record/2016031704425611097>
- <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=q&r=1&hs=1&css=1&c=all&t=0&q=Doctorado+en+Ciencias+Sociales&fqf=MA&j=me&sf=&cc=tesis>

- doctoradocs@fhycs.unju.edu.ar
- <http://biblioteca-ftso.uner.edu.ar>
- <https://www.ungs.edu.ar/biblioteca/biblioteca>

Santos, Boaventura de Sousa (1989). La transición postmoderna. Derecho y política. Doxa. Lisboa (p. 242).

Santos, Boaventura de Sousa. (2009). Una epistemología del Sur. México: siglo XXI

Santos, Boaventura de Sousa. (2010). Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal. Buenos Aires: CLACSO.

Sarah Corona Berkin, Olaf Kaltmeier (2012). En diálogo. Metodologías horizontales en ciencias sociales y culturales. Barcelona, España: Gedisa.

Souza Silva, J., J. Cheaz y J. Calderón. La cuestión institucional: de la vulnerabilidad a la sostenibilidad institucional en el contexto del cambio de época. Serie innovación para la sostenibilidad institucional. San José, Costa Rica: Proyecto ISNAR. “Nuevo paradigma”, 2001.

Tunermann (2004) ¿Qué tipo de universidad es pertinente para la construcción de una globalización alternativa desde América Latina? Ilaedes, Costa Rica.

UBA <http://www.sociales.uba.ar/la-facultad/institucional/>

UNESCO (1995). Documento de Política para el Cambio y el Desarrollo de la Educación Superior. París: UNESCO.

UNESCO (1998). La educación superior en el siglo XXI. Visión y acción (documento de Trabajo). París: UNESCO.

UNESCO, 1998. Informe mundial sobre la educación 1998: los docentes y la enseñanza en un mundo en mutación, Madrid, Unesco.

Vessuri, Hebe, (1996). “Pertinencia de la educación superior latinoamericana a finales del siglo XX”. En: nueva sociedad, No. 146, noviembre-diciembre, p. 102 - 107.

Vicherat, D. (2001). Algunas reflexiones sobre espacio público y democracia. Dhial 12-IIG: Barcelona, España.

Villarroel, C. (2000). Sistema de Evaluación y Acreditación de las Universidades (SEA). Consejo Nacional de Universidades. Oficina de Planificación del Sector Universitario. Caracas.

Wallerstein, Immanuel, (2004). Retos para la universidad en el siglo XXI. Investigaciones sociales, 8(13), 163-175. Disponible en: <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/view/6922>

Weber, M. (1944). Economía y sociedad [1922] 4 vols. México: FCE.

Weber, M. (1992). El problema de la irracionalidad en las ciencias sociales. Madrid, editorial Tecnos, pp. 152.

Weber, M. (1997). Ensayos sobre metodología sociológica. Buenos Aires. Amorrortu editores, p. 22, 23, 24.

Weber, M. (1990). Ensayos sobre metodología sociológica. Buenos Aires. Amorrortu, p. 67 - 68.

Weber, Max (1973). Ensayos sobre metodología sociológica, tr. José Luis Etcheverry, Buenos Aires. Amorrortu, pp. 156.

Weber, Max. Introduction. Sociologie des religions. Editions Gallimard (bibliothèque des sciences humaines). Paris, 1996.

Zibechi, Raúl. (2007). Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento. Lima, Perú: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales. Recuperado 23/03/2016 en: <https://enseñanzadelafilosofia.files.wordpress.com/2014/11/raulzibechi-autonomias-y-emancipaciones-al-en-movimiento.pdf>